



CONTINUIDAD Y RUPTURA EN LA FORMACIÓN DE EDUCADORAS. EL PROYECTO EDUCATIVO DE JOSEFINA “LA NEGRA” AVITIA.

Jesús Adolfo Trujillo Holguín
Universidad Autónoma de Chihuahua
Francisco Alberto Pérez Piñón
Universidad Autónoma de Chihuahua
Guillermo Hernández Orozco
Universidad Autónoma de Chihuahua

Resumen

La educación preescolar en Chihuahua está caracterizada por los altibajos que ha tenido en cada momento histórico de su evolución. Su consolidación como nivel educativo determinante en la formación del individuo, se logra gracias a la influencia de diferentes personajes que le han dado rumbo y que con sus aportaciones han ayudado a que trascienda a los cambios que imponen las políticas educativas locales y nacionales.

La presente ponencia se encarga de analizar el papel que jugó la profesora Josefina Seáñez de Avitia, destacada maestra normalista, quien tuvo la visión y el empeño para dar continuidad a un proyecto educativo para la formación de educadoras en un momento histórico en que el gobierno estatal decide abandonar esa responsabilidad al decretar el cierre de la carrera que funcionaba en el seno de la Escuela Normal del Estado hasta 1959.

El trabajo recurre al método biográfico y al juego de intersubjetividades (Sanz, 2005) para tratar de explicar las intencionalidades y motivaciones que llevaron a esta mujer a emprender el proyecto de apertura de lo que fuera la Escuela Normal de Educadoras Particular Incorporada, mejor conocida como Escuela Normal de Educadoras de la Señora Avitia. De igual manera, se recurre a fuentes primarias, propias de la investigación histórico documental, que el autor ha reunido del Archivo Histórico del Jardín de Niños del Parque Lerdo (AHJNPL), del Archivo Histórico de Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH) y de la colección particular de la protagonista, lo que le da un enfoque metodológico de mayor riqueza.

Palabras clave: Educación preescolar, Educación privada, Formación docente, Historia de la educación, Educadoras





INTRODUCCIÓN

La educación preescolar en Chihuahua está caracterizada por los altibajos que ha tenido en cada momento histórico, desde su aparición formal en 1885 hasta nuestros días. Su consolidación como nivel educativo determinante en la formación del individuo, se logra gracias a la influencia de diferentes personajes que le han dado rumbo y que con sus aportaciones han ayudado a que trascienda a los cambios que imponen las políticas educativas locales y nacionales, como es el caso de la destacada maestra normalista Josefina Seáñez de Avitia, a quien sus compañeros y amigos llamaban de cariño “La Negra” Avitia.

Para el desarrollo del presente trabajo se recurre al método biográfico en el cual está presente el juego de intersubjetividades donde *“La reconstrucción biográfica emerge esencialmente de una persona y de su testimonio, ya sea oral u escrito, y de su interacción con el que lo retoma, interpreta y rehace”* (Sanz, 2005, pág. 99). Dicho proceso se logra a partir de cuatro sesiones de entrevista realizadas entre el mes de junio de 2008 y noviembre de 2009 y su posterior análisis e interpretación para la elaboración del presente reporte de investigación.

Para el desarrollo general del trabajo se aplicaron varias estrategias metodológicas entre las que figuran la conversación y narración apoyadas en guiones de entrevista semiestructurada; además de la revisión documental de fuentes primarias localizadas en el Archivo Histórico del Jardín de Niños del Parque Lerdo (AHJNPL), del Archivo Histórico de Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH) y de la colección particular de la propia protagonista. A partir de ello se pretende explicar las intencionalidades y motivaciones que llevaron a que una mujer emprendiera el proyecto de apertura de lo que se denominó Escuela Normal de Educadoras Particular Incorporada, mejor conocida como la Escuela Normal de Educadoras de la Señora Avitia.

La importancia que tiene el rescate del proceso histórico de gestación y desarrollo de un proyecto educativo de índole particular radica en el impulso que está tomado actualmente la investigación en el campo de la historia e historiografía de la educación en Chihuahua, en donde se ha detectado que los trabajos de investigación más socorridos -al menos durante las últimas décadas- se ubican en torno a temáticas entre las que figuran historias institucionales, historias generales de la educación, formación docente, biografías, conflictos magisteriales, federalización de la educación, equidad y género, descentralización educativa, entre otros; en contra posición a los temas donde se detectan ausencias como es el caso de la educación en las familias, gremios, métodos y el tema que nos ocupa: las instituciones particulares (Hernández, Larios, Trujillo, & Pérez, 2010), (Martínez, 2012).





Algunos antecedentes sobre la Educación Preescolar en Chihuahua

La investigación en el campo de la historia e historiografía de la educación en Chihuahua recupera el tema de la educación preescolar prácticamente en la última década del siglo XX y en lo que va del siglo XXI. Algunos trabajos destinados al análisis de procesos históricos en instituciones educativas referencian brevemente aspectos relacionados con los antecedentes de este nivel educativo (Palma, 1991), (CIDEP, 1992), (Almada, 1968), (Almada, 1984) siendo su principal característica los vacíos e imprecisiones que caracterizan a un campo de estudio poco socorrido por los investigadores educativos especializados.

Hasta hace poco tiempo era aceptada la idea de que la educación preescolar en Chihuahua tenía sus antecedentes más remotos en la fundación del primer Jardín de Niños Oficial del estado, el cual comienza a funcionar a partir del 1º de octubre de 1929 en el Parque Lerdo de Tejada, durante el gobierno estatal de Don Francisco R. Almadaⁱ y prácticamente era desconocido el papel que desempeñaron los grupos protestantes que llegaron al estado de Chihuahua desde finales del siglo XIX y que lo dan a conocer los trabajos de investigación más reciente (Larios, 2009), (Hernández, 2010).

Así mismo, había pasado inadvertido el hecho de que durante el periodo porfirista hubo importantes antecedentes de la educación para párvulos, con el establecimiento de una institución educativa apoyada económicamente por el gobierno, lo cual ha podido conocerse gracias al desarrollo de investigaciones de corte historiográfico basadas en fuentes primarias que se localizan en el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH, 1909).

En el documento que el Dr. Miguel Márquez elabora (AHUACH, 1909) para presentarlo al presidente Porfirio Díaz durante su visita a Chihuahua en 1909, asienta que dentro de la clasificación de escuelas existe una para párvulosⁱⁱ que era sostenida económicamente por el gobierno y dependiente de la Sociedad Filomática de Chihuahuaⁱⁱⁱ.

En el periodo de auge educativo del estado, que va de 1885 a 1910, fueron establecidas escuelas para párvulos, de primeras letras y para la formación de maestras de *kindergarten* o de párvulos, a cargo de grupos religiosos. En 1885 se establece el Colegio Chihuahuense-Centro Cristiano por los congregacionales, en 1890 el Colegio Palmore por los metodistas y en 1905 el Colegio Anáhuac por los bautistas (Hernández, 2010).





Con este panorama educativo puede advertirse que el primer impulso en la formación de educadoras estuvo encabezado por los grupos religiosos, quienes establecieron ciertas bases para que la educación preescolar fuera ganando terreno. Por su parte, el gobierno estatal se encarga de establecer las condiciones para que este influjo educativo fuera posible, al decretar la enseñanza libre para que *“cualquier persona o corporación pudiera abrir planteles de educación primaria, preparatoria y profesional, sin mayores restricciones que las impuestas por la moral y el orden público”* (AHUACH, 1882).

La Escuela Normal para Educadoras del ICL y la Carrera de Educadoras en la Escuela Normal

Si bien es cierto que el establecimiento del Jardín de Niños del Parque Lerdo de Tejada no representa el antecedente más remoto de la educación preescolar en Chihuahua, si es importante señalar que fue uno de los primeros pasos por recuperar los avances logrados en la época porfirista en la educación para párvulos. Al mismo tiempo, este hecho representó el detonante para establecer una institución educativa destinada a la formación de maestras para este nivel educativo.

El Movimiento Revolucionario de 1910 dejó estragos en todos los sectores sociales y el ramo educativo no fue la excepción. El funcionamiento y operación de las instituciones educativas establecidas por los grupos protestantes resultó seriamente afectada y la Escuela Normal para Profesores solamente se ocupaba de formar maestros de instrucción primaria.

A finales de la década de 1920 se conjugaron factores nacionales y locales que llevaron a que durante la administración del gobernador Francisco R. Almada se decretara el establecimiento de la Escuela Normal para Educadoras anexa al Instituto Científico y Literario de Chihuahua (ICL), la cual habría de funcionar hasta 1932. En el primer año tuvo una inscripción de 35 alumnas y de 46 al año siguiente (AHUACH, 1934).

En el contexto educativo nacional se encontraban las ideas de reforma con las aportaciones de Rosaura Zapata, cuando fungía como Inspectora de Jardines de Niños, pero el reducido número de escuelas que operaban en el estado de Chihuahua hizo que con las primeras dos generaciones de egresadas de la Escuela Normal para Educadoras se saturara el campo laboral y la institución tuvo que cerrar sus puertas.

La profesora Josefina Seáñez señala que la maestra Aurelia Agüero vino de realizar estudios en Saltillo, Coahuila, y fue una de las pioneras para lograr la concientización social acerca de la importancia de la etapa del preescolar, a tal grado que el propio gobernador, Don Francisco R. Almada, fue el primero





en inscribir a su hijo en el Jardín de Niños del Parque Lerdo (Seáñez, 2008, entrevista con el autor). En el caso de la maestra Agüero puede advertirse como la especialización de muchos maestros -que querían dedicarse a la educación preescolar- se realizaba en otros puntos del país.



Imagen 1. Placa conmemorativa en reconocimiento a la profesora Aurelia Agüero ubicada en el Jardín de Niños del Parque Lerdo (Fotografía del autor).

Las aportaciones de otros personajes importantes en la historia educativa de Chihuahua ocasionaron que para 1945 fuera retomado el tema de una institución destinada a la formación de maestras para la educación preescolar. El maestro Luis Urías Belderráin se encontraba para entonces en el periodo de consolidación de sus ideas pedagógicas que lo llevaron a desarrollar importantes aportaciones en este nivel educativo que redundan en la apertura de la carrera de educadoras en la Escuela Normal del Estado cuando fungía como director de la misma (Trujillo, 2005).

La cercanía de la profesora Josefina Seáñez de Avitia con Luis Urías la llevaron a consolidar sus ideas en torno a la educación preescolar y precisamente el maestro la convence para que curse la recién abierta carrera en la Escuela Normal, la cual concluye en 1951. Esta habría de ser una etapa importante en la formación de educadoras, pues el maestro Urías recibe todo el apoyo del gobernador, Fernando Foglio Miramontesas, para el funcionamiento adecuado del plantel (Seáñez, 2008).

Aunque hubo notables avances en la educación preescolar con la mancuerna que formaron Aurelia Agüero y Luis Urías para consolidar este nivel educativo en Chihuahua, en 1959 se decretó el cierre de la carrera de educadoras que funcionaba en la Escuela Normal por la misma razón que había





cerrado sus puertas la que se fundó en 1929 . La profesora Seáñez de Avitia advierte un panorama de retroceso con esta decisión y más tarde buscaría la manera de continuar con el proyecto en el que había sido formada (Seáñez, 2009).

La Escuela Normal de Educadoras de la Señora Avitia

El cierre de la carrera de educadoras en la Escuela Normal representó un duro golpe a la educación preescolar que se sintió ampliamente en el sector magisterial. Pronto fue organizado un grupo que buscó la forma de dar continuidad a este proyecto, el cual encabeza la profesora Seáñez de Avitia. Para 1965 fundan la Escuela Normal de Educadoras Particular Incorporada que con el paso del tiempo se acuñó popularmente como la Escuela Normal de Educadoras de la señora Avitia.

La profesora Seáñez de Avitia señala que la función social que adquiere esta institución es la de:

[...] formar seres independientes, con creatividad, con opiniones propias, patriotas para educar en la rama científica. Mi ideología era la ética profesional. Quise sensibilizarlas de que ellas iban a ser agentes de cambio del desarrollo de las señoras, de la higiene y decían en México que ninguna escuela había respondido a la labor social con sus alumnas como esta. (Seáñez, 2009).

Durante los 22 años que la Escuela Normal de Educadoras de la Señora Avitia permanece abierta se caracteriza por el profesionalismo de sus docentes, entre los que se encontraban el mismo Luis Urías, José de Jesús Barrón y todos aquellos catedráticos de la Escuela Normal que se caracterizaran por su buena reputación y con la experiencia necesaria para desarrollar bien su trabajo.



Imagen 2. Profra. Josefina Seáñez de Avitia (El Heraldo de Chihuahua, 2001)





La institución egresa a cerca de 1300 educadoras en el periodo que permanece abierta (Avitia, 2004); sin embargo la llegada del Plan de Estudios 1984 para las escuelas normales impuso retos al elevar la carrera docente al grado de licenciatura y exigir como antecedente el bachillerato pedagógico.

Las circunstancias políticas y sindicales en que se encontraba la profesora Josefina Seáñez de Avitia como figura pública y el papel de su esposo, Moisés Avitia, en la dirigencia sindical de la sección 42 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación impusieron un panorama adverso para continuar con el proyecto de la escuela de educadoras y finalmente decide cerrar las puertas de la institución al inicio de la reforma de los Planes de Estudio. Se acordó continuar con las actividades para egresar a la generación 1983-1987 y al final del periodo cierra definitivamente sus puertas.

Posteriormente la Escuela Normal del Estado continúa con la preparación de educadoras, ya que en 1977 se había incorporado de nueva cuenta la carrera en la institución normalista, estando como director el maestro Carlos Urquidi Gaytán (Palma, 1991).

CONCLUSIONES

1. El contexto educativo planteó un escenario para el surgimiento y desarrollo de la educación preescolar en Chihuahua a finales del siglo XIX, en pleno periodo porfirista, pero su gestación se dio principalmente como fruto de la influencia de los grupos protestantes que llegaron a la ciudad de Chihuahua a partir de 1882, situación que pasó inadvertida en la investigación historiográfica del siglo XX.
2. Los esfuerzos de las autoridades educativas por establecer una institución para formar a las maestras de educación preescolar se dieron a partir de 1929 con el establecimiento de la Escuela Normal para Educadoras anexa al Instituto Científico y Literario de Chihuahua, pero su existencia fue efímera.
3. El vacío que existió en la formación de educadoras por parte de la autoridad gubernamental fue el detonante para que la profesora Josefina Seáñez de Avitia se decidiera a emprender un proyecto de carácter particular que preservara los avances que se habían logrado hasta entonces en este nivel educativo con las aportaciones del profesor Luis Urías en el periodo 1945-1959 con la apertura de la carrera de educadoras en la Escuela Normal del Estado.
4. La mancuerna de la profesora Josefina Seáñez de Avitia con el insigne pedagogo Luis Urías Belderráin fue determinante para conceptualizar una visión amplia sobre la formación de educadoras en Chihuahua y la colaboración que establecieron permitió que este nivel educativo no tuviera retrocesos durante el tiempo que permaneció fuera de la Escuela Normal del Estado.





5. Las nuevas políticas educativas nacionales que se implementaron en 1984 y el contexto político local fueron determinantes para que la maestra Josefina Seáñez de Avitia decidiera cerrar definitivamente la institución en 1987, luego de haber formado a cerca de 1300 educadoras durante los 22 años que permaneció en funciones.

REFERENCIAS

1. FUENTES PRIMARIAS

- AHUACH. *Ley General Reglamentaria de la Instrucción Pública en el Estado*. 5 de enero de 1882.
- AUACH (1934). *Correspondencia Mandada Fuera de la Ciudad, Oficios del Gobierno, Incorporación Secundaria México D.F., Librería Espasa Calpe de México D.F.* [Libro 31.]. 1934-1935.
- AHUACH (1909). *Álbum de enseñanza primaria del estado de Chihuahua publicado en conmemoración de la visita del Sr. Gral. D. Porfirio Díaz á esta entidad federativa en el mes de octubre de 1909*. Chihuahua: Imprenta El Norte S.A.
- AHJNPL (1992). *Los albores de la educación preescolar en el estado de Chihuahua*. Chihuahua: Servicios Educativos del Estado de Chihuahua / Centro de Investigación y Difusión de la Educación Preescolar.

2. Fuentes hemerográficas

- El Heraldo de Chihuahua (2001). *Pinceladas históricas*. 21 de enero de 2001.

3. Entrevistas

- Séañez de Avitia, Josefina (18 de junio de 2008). *Relatos para la biografía de una educadora*. (Entrevista con el autor). Parte 1.
- Séañez de Avitia, Josefina (25 de junio de 2008). *Relatos para la biografía de una educadora*. (Entrevista con el autor). Parte 2.
- Séañez de Avitia, Josefina (11 de noviembre de 2009). *Relatos para la biografía de una educadora*. (Entrevista con el autor). Parte 3.
- Séañez de Avitia, Josefina (23 de noviembre de 2009). *Relatos para la biografía de una educadora*. (Entrevista con el autor). Parte 4.

4. Fuentes secundarias

- Almada, F. R. (1968). *Diccionario de historia, geografía y biografía chihuahuenses* (2a ed.). Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Almada, F. R. (1984). *Guía histórica de la ciudad de Chihuahua*. Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Álvarez, M. E. (1960). *La educación en Chihuahua*. México: Imprenta Aldina.





- Avitia Seáñez, P. (2004). Ser educadora. Testimonios de Josefina "La Negra" Avitia. [Tesis de maestría]. Chihuahua: Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado.
- Galván Lafarga, L. E., & Zúñiga, A. (2002). Diccionario de historia de la educación en México. *De las escuelas de párvulos al preescolar. Una historia por contar*. México, DF: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 7 de abril de 2012, de http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_25.htm
- Hernández Orozco, G. (2010). La educación en la ciudad de Chihuahua: 1920-1954. En J. Vargas Valdés, *Chihuahua horizontes de su historia y su cultura* (Vol. II, págs. 122-139). México, DF: Grupo Editorial Milenio.
- Hernández Orozco, G., Larios Guzmán, M. E., Trujillo Holguín, J. A., & Pérez Piñón, F. A. (2010). *Historiografía de la Educación* (Vol. 5). Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Larios Guzmán, M. E., & Hernández Orozco, G. (2011). La Sociedad Filomática de Chihuahua. *Synthesis*(57), 49-52. Recuperado el 28 de marzo de 2015, de http://www.uach.mx/extension_y_difusion/synthesis/2011/08/18/la_sociedad_filomatica_en_chihuahua.pdf
- Larios Guzmán, M. E. (2009). *Historia de la educación preescolar en Chihuahua, 1885-1940*. Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua / Asociación Universitaria Comunicación y Cultura.
- Martínez Escárcega, R. (2012). *Diagnóstico de la investigación educativa en Chihuahua*. Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Palma Orozco, R. (1991). La educación preescolar y la Escuela Normal del Estado. *Nuestra comunidad, 85 Aniversario*, 13-14.
- Sanz Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio, LVII*, 99-115. Recuperado el 30 de marzo de 2015, de <http://www.eduneg.net/generaciondeteoria/files/SANZ-2005-El-metodo-biografico-en-la-invest-social.pdf>
- Trujillo Holguín, J. A. (2005). *Sembradores: La Normal del Estado en la historia educativa de Chihuahua*. Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.

ⁱ El profesor Francisco R. Almada ocupó el cargo de gobernador del estado de Chihuahua en 1929 y fue un impulsor de la educación preescolar. Para dar muestra de su interés y preocupación por la educación preescolar pública, su hijo Jaime Almada Breach es el primer niño inscrito en el recién inaugurado plantel de preescolar en 1929 (AHJNPL, 1992).

ⁱⁱ La educación para párvulos estaba destinada a los niños pequeños, que todavía no cumplían 7 años, los cuales quedaban fuera de las leyes de educación (Galván & Zúñiga, 2002).

ⁱⁱⁱ La Sociedad Filomática de Chihuahua fue una asociación civil integrada por los personajes más prominentes de la ciudad y entre sus propósitos se encontraba el de crear escuelas dotadas con todos los recursos y bajo el cuidado de los mejores maestros y maestras. Esta primera sociedad se establece el 31 de diciembre de 1892 (Larios & Hernández, 2011).

